

BOLETIN

DEL COMITÉ EJECUTIVO DEL PARTIDO SOCIALISTA ARGENTINO

Coerción gubernativa y acción obrera

La parte ya numerosa del proletariado argentino, que se preocupa de mejorar la mezquina condición de vida á que el régimen del salario la somete, ha realizado desde que inició sus reclamaciones á los patrones, innumerables actos cuya característica ha sido, el orden y la compostura, cada vez más acentuados á medida que aumenta su fuerza en cantidad y en calidad, dejando de ser, considerada por esa fase su acción, un dudoso motivo de alarma para la tranquilidad pública.

Si alguna vez ésta ha sido perjudicada, la culpa debemos enrostrársela á la policía, que torpemente unas veces y calculadamente otras, ha perturbado el orden acarreado lágrimas á numerosos hogares.

La misma prensa burguesa ha condenado tales desmanes policíacos.

En cuanto á la existencia real de la causa que los trabajadores indican para justificar sus reclamaciones, no puede ponerse en duda. Ha sido reconocida por hombres de gobierno como el ministro González, que, para eliminar esa causa, confeccionó su famosa ley nacional del trabajo, que no ha pasado del archivo del Congreso.

Nuestros gobernantes, pues, no han tenido motivos sino para atender ó propiciar aspiraciones bien basadas y serenamente sostenidas cada vez que los trabajadores las han querido hacer efectivas.

Sin embargo, la acción del gobierno ha sido amenazante primero, y agresiva después, llegando por último á manifestarse abiertamente en defensa de los intereses de los grandes capitalistas.

Hasta este punto ha podido llegar, sirviéndose para cohonestar esa actitud, de las calumnias de todos los matices que contra el movimiento obrero se forjan en el campo burgués.

Ahora, como una nueva condenación contra el descuido y la terquedad de nuestros gobernantes, surgen huelgas en los talleres del Estado, donde las condiciones de trabajo son inferiores á las de los talleres particulares.

En la sección «Movimiento Obrero» damos cuenta de dichas huelgas.

Este movimiento, simpático por lo que tiene de espontáneo, por el espíritu de solidaridad que lo informa y principalmente por la justicia que entraña la reclamación que lo provoca, es una de las tantas notas gráficas que evidencian la absoluta falta de tino en la administración del gobierno, no solo en las cuestiones generales, sino especialmente en sus relaciones directas con las colectividades obreras que tiene bajo su dependencia. Ni siquiera para disculpar un tanto su singular política de opresión, se le ha ocurrido establecer en los talleres del Estado un régimen benigno y equitativo que quitara todo motivo á espectáculos tan bochornosos.

Y á pesar de la vigilancia perenne es-

tablecida en los talleres y la ausencia de facilidades para reunirse los obreros, éstos abandonan el trabajo respondiendo á necesidades y sentimientos que no pueden subordinarse ni someterse á medida alguna de coerción gubernativa.

Esa actitud de los obreros del Estado constata la existencia real y definida del factor económico que inspira sus actos, siendo ese mismo factor el que mueve á todo el proletariado argentino en el rudo pleito que sostiene contra una clase capitalista cerril apoyada y defendida por un magistrado que llevó su petulancia hasta declarar útil el programa del Partido Socialista.

Es en vano que se trate de ocultar ó disimular el móvil que impulsa á los trabajadores atribuyendo á sus movimientos reivindicatorios inspiraciones extrañas y ajenas á la causa apuntada; eso solo lleva el objeto de negar ésta y justificar las medidas de rigor.

Continúen pues, los trabajadores, cultivando y perfeccionando sus organismos de resistencia y sus actitudes individuales para la lucha inteligente, y veremos su actividad redoblada: junto al banco del taller ó en la secretaria gremial litigando con el patrón, y en las bancas del parlamento defendiendo sus derechos frente á los encargados de sostener privilegios condenados á desaparecer.

La opinión pública

Todos los pillastres de la política y del periodismo la invocan y explotan. La «opinión pública» es el estribillo obligado en el concierto desentonado de nuestros diarios grandes y chicos, es el caballo de batalla de todos nuestros caudillos altos y bajos. Es en nombre de la «opinión pública» que se engaña y mistifica la opinión del público resignado y bonachón: y es en su nombre que nuestros diarios y caudillos cometen las villanías y bajezas más odiosas.

La *Prensa*, gran órgano de mistificación y mentira, declara irremisiblemente fracasada la ley sobre descanso dominical porque la «opinión pública» está contra ella; La *Nación*, órgano de los políticos fracasados y de los terratenientes brutos, monopoliza la «opinión pública» á su gusto y antojo para todos sus enjuagues políticos. El *Diario*, cloaca máxima del periodismo porteño, en nombre de la «opinión pública» condena y reprueba el movimiento obrero; y la enorme caterva de papeluchos que pululan por estos mundos del diablo, que pululan por estos mundos del diablo, para aumentar su tiraje y venta cotidiana sirven la necesaria dosis de «opinión pública» para mayor gloria de sus escasos é imbecilizados lectores.

Y Pellegrini, y Ugarte, y Villanueva, y Gouchón, y todos los caudillos de menor cuantía en sus peleas y rencillas personales, invocan su carácter de representantes de la «opinión pública». Cada uno de ellos es su intérprete más genuino y

legítimo: son la «opinión pública» personificada.

Francamente, confesamos nuestra crasa y absoluta ignorancia en materia de «opinión pública»: jamás hemos podido comprender el significado real y positivo de esta entidad abstracta é indefinida; jamás hemos podido alcanzar el sentido de este mito, de este cuco que tan pomposamente se llama «opinión pública».

Conocemos la opinión de los distinguidos grupos sociales que componen nuestra nacionalidad; la opinión de los terratenientes que quieren sacar altas rentas de sus despoblados é incultos latifundios; la opinión de los industriales que quieren enriquecerse pagando bajos salarios por largas jornadas de trabajo, so pretexto de defender la industria nacional; la opinión de los comerciantes que quieren sacar altos intereses vendiendo artículos caros y malos esquilmando al pobre consumidor; la opinión de los frailes y militares que quieren pasar una regalada y opípara vida, defendiendo todos los absurdos y privilegios; la opinión de nuestra oligarquía, con sus múltiples fracciones y partidos, que quiere el poder para su propio y exclusivo usufructo; la opinión de nuestros diarios, cuyo único ideal es tener muchos «hermanos de á ocho»; y conocemos también la opinión de nuestra clase obrera que quiere una vida más humana é inteligentemente vivida; conocemos todas estas opiniones que son múltiples, distintas y antagónicas, pero ignoramos la existencia de una «opinión pública», única, homogénea y universal.

Más aún. Negamos rotundamente su existencia. La «opinión pública» es una soberana mentira y una gran mistificación. Es la hoja de parra con que nuestros políticos y periodistas tapan las partes pudendas de sus turbios manejos, es el estribillo architrillado con que se pretende engañar á todo el mundo, es la vieja y estúpida canción con que se pretende embaucar á ingénuos y á tontos.

Y con dolor debemos declarar que éstos todavía abundan en gran cantidad.

¿Hasta cuándo?

RIENZI.

Rupturas y consorcios

La coalición de un determinado número de individuos, más ó menos públicos, representantes de imaginarios partidos políticos, no disimula la satisfacción inmensa que le produce el anunciado rompimiento entre Ugarte y Quintana, prometedores de cómodas y fáciles ubicaciones presupuestivas para los pápagayos de la oposición que chillan hasta que se les dá la «papita».

El órgano principal de la coalición en la prensa está de parabienes por haberle correspondido el honor de azucar la ruptura con la prédica cotidiana de servil solicitud al dictador para turnar la preferencia. Porque estos diaristas asalariados que envenenan a pueblo con el específico de su salvación, por

DE CONCORDIA

Escandaloso fraude electoral

Concordia, Diciembre 11-1905.

Al C. E. del Partido Socialista Argentino.

Estimados compañeros:

En los anales de las luchas electorales municipales, anteriores á la que informamos, no figura ninguna en que la desvergüenza de los políticastrós haya alcanzado al grado de impudicia de la que se efectuó el 3 del corriente en esta localidad.

El terror pánico á nuestro Partido que proclamó públicamente en una asamblea de más de 500 trabajadores su lista de candidatos, genuinamente obrera, presentándose compacto y disciplinado á la lucha, después de rechazar todo acuerdo y componendas á las dos fracciones burguesas, hizo perder el tino á los directores de la camarilla que desde hace veinte años se ha hecho dueña absoluta de la Municipalidad manejando á su antojo los intereses y dineros del pueblo.

Concedores de nuestras tuerzas, se nos obstaculizó en los trabajos preliminares en todas formas; con motivo de la huelga de nuestros compañeros los panaderos, que hace 25 días están en huelga, la policía prohibió las reuniones en el local del Centro; los empleados municipales no permitieron se sacara copia del Registro hasta el día antes de la elección y esto tan solo durante el perentorio término de dos horas, y como vieron que estos obstáculos se salvaban debido á la actividad de los compañeros, llamaron á una reunión al bando dicidente á objeto de unir las fuerzas para contrarrestar la nuestra. En esta reunión no consiguieron llegar al acuerdo que deseaban, y temerosos de que la plebe enviara sus representantes para aclarar muchas cosas que hasta hoy se ven oscuras, resolvieron sacarse las máscaras de altruismo con que hasta entonces se habían cubierto y perpetrar el más bochornoso y criminal atentado: la violación de los preceptos constitucionales que garantizan y permiten la fiscalización del voto.

Llegó el día de la elección y los escrutadores, en su casi totalidad hechura oficial, obedeciendo á la consigna no permitieron en la mesa la presencia de nuestros fiscales ni los del bando dicidente. Ante este hecho brutal é inesperado, que confirma una vez más el juicio justiciero que tenemos hecho respecto á la moralidad política de la clase gobernante, no nos quedó otro recurso que la abstención y hacer uso del derecho de protesta.

El «Club Independiente», que así se titula la fracción dicidente, nos propuso la unión de fuerzas para derrotar á los usurpadores, proposición que no aceptamos por estar en contraposición con la carta orgánica del Partido y porque ésto implicaría si no legalizar el acto eleccionario cuando menos nuestro acatamiento, sumisión y complicidad en un hecho que sentaría un precedente funesto para las luchas venideras. Vista la firmeza de nuestros propósitos se abstuvieron también los «independientes» protestando juntamente con nosotros.

A nuestro Partido, á no ser por ésta *vi-veza* de los corrompidos y degradados políticastrós criollos, le hubiera tocado cuando menos, la mitad de las bancas del Concejo, pues contaba con más de 350 sufragantes, votos que las dos fracciones juntas no hubieran depositado en las urnas con fiscalización.

Formulada la protesta ante las mesas y repetida ante el Concejo, esperábamos que en la *Casa del Pueblo* se levantaría auque

más no fuera una voz que condenara el criminal atentado, pero no sucedió así. El Jueves 7 á las 9 p. m. se reunió el Concejo, ante numerosa barra, y avergonzado talvez del acto indecente que iba á sancionar, postergó la consideración de las actas electorales y la protesta presentada, pasándolas á estudio de una comisión especial que presentaría su dictámen el lunes 11 á las *cuatro de la tarde*, hora en que los trabajadores no le asediaban con sus miradas en que adivinan el desprecio y poca consideración que merecen hoy de los *ignorantes* que ayer manejaban á su antojo.

Como esperábamos, el dictámen de la comisión fué aconsejando la sanción del más acentuado y escandaloso fraude. Tal dictámen fué aprobado por unanimidad del Concejo.

Saluda fraternalmente á los compañeros,
C. FIRANDO.
Secretario General

LA ACCION OBRERA

Bajo el estado de sitio

CAPITAL

Talleres del Estado.—Como ya hemos anunciado, en las obras del Riachuelo declaráronse en huelga los calentadores de remaches. Varios días después declaráronse también los ayudantes caldereros, pidiendo jornal de \$3, igual al que pagan en los talleres particulares donde, además, se trabaja 8 horas y no 9 como en los talleres oficiales. Ante la actitud de los ayudantes, el jefe del taller ordenó á los remachadores que trabajaran ayudándose unos con otros, á lo que éstos se negaron. El mismo jefe, viendo ofendido el principio de autoridad, reclutó en los clubs políticos de la localidad unos cuantos individuos sin hábitos de trabajo, y los mandó á reemplazar á los ayudantes, pero los oficiales negáronse esta vez también á cumplir la voluntad del jefe, abandonando el trabajo y dejando así paralizada toda la repartición de calderería.

El día 13 los ayudantes fraguadores pidieron aumento de salario, y como les fuera negado abandonaron en masa el trabajo, siguiéndoles luego los oficiales que, como los remachadores, negáronse á trabajar ayudándose unos con otros.

Los talleres, pues, han quedado casi desiertos. Los caudillos electorales burgueses de la localidad se ofrecen á muchos de estos obreros para arreglar el conflicto á cambio de sus libretas cívicas ú otros servicios inherentes al fraude, pero los trabajadores hacen oídos de mercader y no se dejan engañar.

Unión Gráfica.—Esta asociación en nombre de todos los camaradas ha presentado á los patrones un pliego de condiciones que refleja la aspiración de los obreros de las artes gráficas.

El 1º de Enero deberán empezar á regir las proyectadas reformas, como asimismo se impondrá la supresión de los certificados y la abolición de la vergonzosa *lista negra*.

La Unión Gráfica ha distribuido estos días una hoja en todos los talleres gráficos de la Capital, dando la voz de alerta á los obreros para que estén prevenidos y dispuestos á la acción en el caso muy posible de que los patrones se negasen á conceder las mejoras reclamadas. Dado este caso, veremos si al fin nuestros obreros del libro dan la nota que corresponde

el rótulo, y de su muerte, por el contenido, semejan á las entretenidas parisienses que alquilan sus caricias á plazos como los pagos del gobierno.

Los allegados al dictador, los íntimos, contertulios y parientes, aconsejan á su excelencia que no preste oídos de mercader á la voz del apetito de los que no están en el almuerzo nacional, aunque, sin embargo, posean iguales méritos políticos y estén emparentados por los vínculos de la corrupción, del desparpajo y del cinismo, que constituyen la peculiaridad de la política criolla.

Autonomistas, republicanos y radicales ¿han criticado acaso en Quintana otra cosa que su displicente abandono en brazos de Ugarte con prescindencia de ellos? ¿Han sido éstos capaces, por un momento, de poner de relieve los puntos del programa, las razones de principios y de doctrina que abonan en su favor para la dirección y orientación de la política presidencial? Nada de eso. Todos se confunden en idéntica vacuidad de palabreo y contradicción entre los actos y las arengas. Lo mismo el radical Don Bernardo testeja en lo religioso su onomástico con una misa cantada, que comulga y recibe la bendición papal el republicano masón Don Bartolo, que compra piedras en la Basílica de Lujan el autonomista liberal Pellegrini; ni más ni menos que el 33 .°. liberal, libre pensador y padrino de bautismos, ex-revolucionario del parque, cívico nacional, ugartista y hoy quintanista Don Emilio Gouchón.

Y si así es en lo político y religioso, véase la actuación de los hombres y los grupos en lo económico: los grandes estancieros, los comerciantes, los industriales y los obreros; todos los intereses sociales que están en juego en la vida política, todos, sin excluir uno, son amparados por la amplia bandera de la regeneración nacional empuñada por todos y cualquiera de las facciones que se disputen el mando en la república. Hay estómago para todo y hay políticos para acallar con sus promesas las exigencias de todos los estómagos.

Los intereses nacionales, los grandes problemas políticos, son lugares comunes que manosean los diaristas de círculo para engañarse á sí mismos cubriéndose con el rótulo de defensores de la opinión pública, la que tiene á ser algo así como un escudo que preserva al que lo usa de justificar una actitud precisa y definida respecto de los intereses materiales.

El repudio de la imposición ugartista por el presidente Quintana, abre la era de un afianzamiento de la política opositora al círculo, política conservadora, sin embargo, de los vicios y corruptelas tradicionales que no modifica en un ápice la situación de atraso y barbarie cívica porque atraviesa el país.

La comprobación del divorcio en el marriage de los dos caudillos de mayor figuración, envuelve la constatación de otra verdad ha mucho tiempo sostenida por nosotros: los bajos apetitos que exteriorizan los hombres políticos en sus rencillas; y que trascienden á los círculos que les dan vida de exhibición, raquítica y efímera, alejan á la vez la posibilidad de que surjan partidos políticos verdaderos. Por otra parte, también dan la certidumbre de que el pueblo sano y honesto tiene que sentirse atraído por la política socialista, cuyo programa guarda estrecha concordancia con la sinceridad de los ciudadanos que lo sustentan VIRGILIO AURES.

Inscripción para fomento de "La Vanguardia"

Suma anterior \$ 119.90.—A. González 0.50, D. de Armas 10.00, Soc. Herradores 4.00, E. Dagnino 1.00, M. Pizza 5.00.—Total: \$ 144.40.

una mentalidad mejor dispuesta para la comprensión de sus derechos, que la de los que componen los demás gremios obreros.

Los que no conozcan la tarifa de salario mínimo, pueden pasar por la secretaría, Europa 314, donde serán debidamente informados.

Herreros de obras—La sociedad gremial ha ya iniciado los trabajos de propaganda entre sus afiliados para á su debido tiempo reclamar de los patronos la jornada de 8 horas.

Empleados de tranvías.—La compañía de tranvías la Capital se ha hecho cargo de la Gran Nacional, por cuyo razón ésta, dejará sin empleo al jefe de tráfico Jacinto Madugano. Con tal motivo este individuo, que nunca permitió á los empleados hacer suscripciones para favorecerse en casos de enfermedad, obliga ahora á los obreros de su dependencia á donar dinero para la confección de una placa que acredite un reconocimiento de gratitud para él que jamás ha dado motivo para ello.

Los empleados de dicha compañía, que nos refieren el caso, se empeñan entre sus colegas para que no se dejen robar tan tontamente.

Desde luego entendemos que tal jefe no se hubiera atrevido á tanto si los mayores y motornans no hubieran con su sometimiento, incondicional dado pábulo á ello.

Esos obreros deben despojarse, al fin, de sus timideces y formar en las filas de la sociedad gremial ya constituida, desde la cual podrán eludir esos malones que perjudican sus bolsillos y ofenden su dignidad, al par que los habilita, y esto es lo principal, para reclamar de las empresas una serie de mejoras, que llene parte de las múltiples necesidades que sienten y de que se lamentan inutilmente.

PERGAMINO

Panaderos.—Los patronos de panaderías enviaron el 14 del corriente á la Sociedad de Obreros Panaderos una nota expresando las nuevas condiciones que han resuelto imponer en el trabajo. Ellas son:

Una bolsa en pan francés, una bolsa en factura y una bolsa y 1 2 en galleta, sin contar la harina que puede ocuparse en las levaduras. Es decir, 215 kilos de harina que cada operario debe elaborar en el día.

Los obreros, ante pretensiones tan descabelladas resolvieron no volver al trabajo. Para explicar su actitud, el día 15 lanzaron un manifiesto al pueblo de Pergamino.

AYACUCHO

La huelga declarada por los obreros sastres, chalequeros y pantalonerías terminó por haber los patronos concedido casi todo el aumento de precios reclamado por estos trabajadores.

Zapateros.—Patrocinados por el Centro Obrero de esta localidad, los zapateros gestionaron de los patronos algunas mejoras. Despues de varios días de paro, los patronos han entrado en arreglo con los obreros.

Se recomienda á los zapateros de otras partes, no vayan á ese pueblo por que hay abundancia de brazos.

PARANÁ

Talleres de Marina.—Los obreros de estos talleres que se habian declarado en huelga por haber sido injustamente despedido un calderero, estuvieron varios

días esperando contestación del ingeniero Fraschelli. Como éste al fin se expidiera reconociendo razón al segundo jefe de talleres, Gallini, negando por consiguiente la readmisión del obrero despedido, los huelguistas pidieron en seguida sus haberes. Ahora se encuentran trabajando unos en los talleres del F. C. y otros en las máquinas trilladoras y en la nueva Fábrica de Fósforos.

Los Talleres de Marina han quedado con muy escaso personal, en su totalidad incompetente para el trabajo.

CONCORDIA

Panaderos—Con motivo de la huelga de panaderos se ha establecido en ésta localidad una cooperativa del ramo, en la que trabaja parte de los compañeros, y hay el propósito de establecerla definitivamente.

El 17 partieron por tren 18 obreros, de los 53 que están en huelga, con destino á las colonias. Van á trabajar en las cosechas para librarse de la humillación de pasar por las horcas caudinas de los patronos. La policía, que hasta hace poco se habia portado con corrección, ha empezado á hacer de las suyas: el día 9 impidió la partida de esos compañeros sin dar explicaciones.

Los demás gremios organizados han formado con este motivo la unión general local para hacer práctica la solidaridad, y en un sólo día se han conseguido por lista de suscripción los fondos necesarios para pasaje y sostenimiento de los que quedan en esta.

Los patronos tienen su sociedad de resistencia, por lo que, y con ayuda de la policía, que persigue las reuniones obreras y permite las suyas, han podido resistir 27 días de huelga, remediándose con algunos *carneros* que han llevado de Federación y de la provincia de Corrientes.

Es fácil y muy probable que este movimiento dure meses debido á los *krumiro*s, pero con todo creemos se consiga un triunfo.

Los burgueses y politiqueros han iniciado ya los trabajos para la formación de la famosa *Libre Trabajo*, con jugaditas de taba y asaditos con cuero.

Los obreros presos

Cuatro de los obreros presos á bordo del «Santa Cruz» fueron el miércoles últimos trasladados á Montevideo. Quedan actualmente á bordo de dicho barco 32 detenidos.

—El compañero Casacuberta fué puesto en libertad el viernes de la pasada semana, á pesar de todos los *delitos* que la policía le atribuyó para justificar la detención.

—El Comité de Patrocinio de la Unión General de Trabajadores sigue prestando su ayuda á los trabajadores presos y sus familias.

Proceder lógico

Es razonable que los obreros que no comulgan en las ideas socialistas, que atribuyen á los patronos, á las autoridades y á los mantenedores todos del régimen social en que vivimos un carácter que no tienen, se muestren sorprendidos cuando los explotadores los tratan con soberbia ó desconsideración, las autoridades los atropellan, la justicia los condena siendo ino-

centes, la fuerza armada los maltrata, y la gente de iglesia, los mortifica y los ofende.

La inconsciencia de esos trabajadores respecto de sus intereses y del papel que desempeñan en la sociedad explica su sorpresa.

Quienes no deben mostrarse sorprendidos ante lo que hacen los monopolizados de la riqueza y todos los que están á su servicio, desde los más altos á los más bajos, son los que de un modo más ó menos perfecto conocen la lucha de clases, saben las consecuencias de ella y han distinguido la nueva forma social que por virtud de esas mismas consecuencias ha de sustituir á la que hoy impera.

Ser socialista significa saber que los Parlamentos actuales, compuestos en su totalidad ó en su mayor parte de individuos de la clase explotadora, tienen necesariamente que emplear todo ó casi todo su tiempo en elaborar leyes favorables á los individuos de su clase.

Ser socialista es estar enterado de que la generalidad de los patronos no tienen más interés que sacar á su capital el mayor beneficio, sin importarles nada que aquellos á quienes explotan sean hombres, mujeres ó niños, ni que para sacarles más jugo hayan de rebajarles el salario ó aumentarles la jornada.

Ser socialista es haberse hecho cargo de que siendo los Gobiernos productos de los Parlamentos, y por lo tanto representación de la clase que domina, todos sus actos han de dirigirse á servir ó favorecer los intereses de esa clase.

Ser socialista es reconocer que hechas las leyes penales por legisladores burgueses, ni aquéllas han de ir á favor de los trabajadores, ni la justicia encargada de hacerlas cumplir, ha de mostrarse considerada y blanda con los proletarios.

Ser socialista es comprender que los mismos que son dueños de la riqueza, y por ende del Parlamento y del Gobierno, lo son también del Ejército, motivo por el cual éste apoya los privilegios y va siempre contra los explotados.

Ser socialista es estar persuadido de que tanto la policía material como la policía moral—la Iglesia—están al servicio de los que viven del trabajo y sólo celan y persiguen á los que se revuelven contra estos.

Y por saber todo esto los socialistas no deben escandalizarse de las fechorías que comete la fuerza armada, ni mostrar extrañeza porque los polizontes atropellen, los curas excumulguen é injurien, los Tribunales condenen injustamente, los gobernadores cometan arbitrariedades, los ministros amparen ó consientan grandes atrocidades y verdaderos crímenes y los Parlamentos fabriquen leyes antipáticas y odiosas.

Haciendo todo eso, procediendo así obran con perfecta lógica los elementos burgueses. Si otra cosa realizaran, si se condujeran con nobleza, justicia y abnegación, traicionarían los intereses de su clase.

Los socialistas no deben extrañarse de esta conducta; antes al contrario hallándola ajustada á la naturaleza de la clase patronal, deben contar con ella á todas horas y señalarla á los obreros que no ven los antagonismos sociales, ni la causa de ellos, ni, lo que es más importante, el modo de ponerles término y de redimir á la humanidad.

La codicia burguesa; la crueldad de los que explotan; la brutalidad de sus servidores: lo inicuo de sus leyes y la parcialidad de los que las aplican, ofrecen relie-

ve bastante para hacer que la atención de los oprimidos menos capaces se fije en ellos y les permita adquirir clara conciencia de lo que son en el presente régimen.

Obrando de la manera ya dicha proceden lógicamente los burgueses; procedamos también así nosotros, no extrañándonos de que ocurra lo que no puede menos de ocurrir, sino enseñando con ello á los nuestros lo que es preciso que conozcan para que luchen de firme contra la explotación del hombre por el hombre.

(El Socialista de Madrid.)

La inmigración

El arribo de millares de familias proletarias, atraídas con el cebo de encontrar en este país los medios de subsistencia que les faltan en el de origen, arrancá á la prensa burguesa palabras de infinita satisfacción por el hecho de venir esa avalancha de carne humana á abaratar la mano de obra y á hacer imposible los movimientos huelguistas en esta época de actividad agrícola y comercial.

La traslación al campo se hace en grade escala, atravezando las calles de la metrópoli en dirección á las estaciones de ferrocarriles, apretadas hijeras y carros atestados de hombres, mujeres y niños, como si fuesen rehenes de guerra. Sus curtidos rostros, grabados con el estigma de la miseria, así como la harapos y tosca vestimenta, denotan la vida de privaciones de que salen y, á la vez, que son elementos de trabajo fáciles de adaptarse á cualquier condición que sean sometidos.

Aparte de la engañosa seducción ejercida sobre esa multitud proletaria por los agentes del capitalismo para decidirla á abandonar el país nativo y distribuirla en la extensa campiña argentina, tratan de disfrazar en parte el objetivo que los impele al atraer esos competidores del trabajo agrícola, á fin de aparecer ante el despreocupado pueblo como benefactores del progreso. Sin embargo, los brazos abundan en la república para dar cumplimiento al acopio de la cosecha; pero con lo que no se avienen los terratenientes acostumbrados á trampear y abonar salarios irrisorios, es con las justificadas exigencias de los trabajadores del campo, y por eso procuran á toda costa y por todos los medios conseguir obreros baratos y sumisos.

Y esa corriente migratoria establecida para alimentar los apetitos de avaros capitalistas, al concluir la recolección de las mieses ó al darse cuenta del miserable engaño de que son víctimas, corren hacia las ciudades en busca de nuevos horizontes en que desarrollar sus actividades, haciendo oscilar la economía obrera á desastrosos extremos. De ahí, que los trabajadores, tanto de las ciudades como del campo, se vean afectados en sus intereses por el desmedido y artificial arribo de brazos atraídos por una propaganda sencillamente malvada, sostenida por gobernantes desalmados y agentes serviles de la burguesía.

Este asunto ha tiempo que viene tratándose en la prensa obrera; pero á pesar de eso, ni los mandones ni los capitalistas han aminorado sus afanes de seguir aglomerando proletarios europeos en los centros de producción. De esto se deduce el ningún mérito que tiene para ellos la palabra de los interesados, y por consiguiente la imprescindible necesidad de tonar un derrotero capaz de resolver una

vez por todas el problema inmigratorio.

Y la fórmula precisa para llegar á la consecución más rápidamente de esos fines, es ir apoderándose de los resortes del Estado, principal causante de los males que por este concepto sufre el pueblo trabajador.

No hacer esto es suicidarse.

OTÓN DE LÍBANO.

Partido Socialista Argentino

Comité Ejecutivo.—*Sesión del 19 de Diciembre.*—Presentes seis miembros.

El Centro S. circ. 13ª indica la necesidad de que el C. E. se pronuncie sobre la actitud del comp. Palacios al formar parte de la J. E. Pro-Amnistía.—Se resuelve contestar que el Comité ya lo ha hecho al manifestarle á dicho compañero su desagrado.

—Nota de Concordia produciendo un extenso é interesante informe sobre las elecciones municipales que tuvieron lugar en aquella localidad. Se acuerda su publicación.

—El comp. C. Rossi manifiesta que le es imposible formar parte de la Comisión Revisora de Cuentas.—Se acepta la renuncia y se designa en su reemplazo al comp. Cremona.

—Nota de la circ. 20ª haciendo la siguiente proposición: ponerse en comunicación con los deportados para fijar el día y el vapor de su regreso á ésta, á fin de concurrir todos á la dársena y realizar con tal motivo una manifestación de protesta. Por mayoría no se acepta la proposición, por no conceptuarla la forma más procedente de realizar un acto de protesta.

—Nota del compañero Palacios acusando recibo de la que le fué enviada para manifestarle el desagrado con que el Comité ha visto su aceptación de vocal de la J. E. Pro-Amnistía. Dicho compañero manifiesta que ha creído que su actitud estaba justificada con la resolución adoptada por el C. E. (que consistió en archivar la nota de la Junta Pro-Amnistía el día que trató dicho asunto).

—Nota de la Empresa O. de Cigarrillos sobre deudas contraídas por varios ciudadanos.—Se resuelve no tomarla en cuenta, por no considerar el asunto de competencia del Comité.

—El Dr. E. del V. Iberlucea solicita licencia para faltar á las sesiones del Comité hasta el 15 de Febrero, por tener que ausentarse. Se pone á disposición del Comité en su paso por Rosario, Entre-Ríos y Montevideo.—Se concede la licencia y se acepta el ofrecimiento.

—Se reciben \$ 6.50 de C. del Uruguay para estampillas y libretas.

—El Centro de la circ. 4ª envía una Comisión para expresar algunas quejas sobre el funcionamiento del Comité C. Electoral.—Se acuerda convocar á éste al seno del C. Ejecutivo para tratar de subsanar los inconvenientes que se oponen á su acción.

Reunión de delegados.—El sub-comité electoral de la 14ª ha invitado á todos los Centros para que envíen un delegado el miércoles 27 del corriente á las 8 p. m. á su local Lavalle 1474, para tratar la mejor manera de reunir fondos para la próxima lucha electoral.

Los Centros que no hayan recibido aviso quedan invitados á mandar su correspondiente delegado.

Centro de la 3ª.—*Función y baile.*—Se efectuará el sábado 31 del corriente en la sociedad Cavour, Sarmiento 764 á las 8 y 30 p. m.

Programa: Himnos—Discurso—Transforma-

ciones imitación Fregoli, por el comp. Masacaro—*Marcos Saveri*, hermoso drama en 3 actos, de R. J. Payró.—Baile familiar.

Invitaciones: Vieytes 1455, todas las noches de 8 á 10.

Centro de la 10ª.—Ante una regular concurrencia disertaron el sábado último en el local de este Centro los compañeros A. Varela y Enrique Dickmann.

Como el acto era de propaganda electoral los oradores hablaron de lo que corresponde hacer á los ciudadanos que luchan con criterio de clase bien definido: activar la propaganda para sacar de la mente del pueblo las ideas equivocadas que los politiqueros le han enseñado, y mantener en cambio las verdades que deben emplear en la defensa.

Centro de la 18ª.—Muy concurrida estuvo la conferencia dada en el local social el domingo último. Hablaron Carreras, Kren y un compañero italiano recién venido, siendo los tres muy oportunos en la crítica que hicieron de la politiquería criolla.

—Para esta noche á las 8, en el local social, Gascón 1150, están citados los compañeros y simpatizantes para iniciar los trabajos tendientes á obtener un local propio, comenzando por la adquisición de un terreno. Tal propósito es debido á que el alquiler del local actual ha sido elevado por el patrón á 150 pesos, de 90 que antes costaba.

Sub-Comité electoral de la 20ª.—Este sub-comité ha nombrado el delegado pedido por el de la 14ª para la reunión que se efectuará el 27.

—Aprovechando la inauguración del comité pellegrinista en la 20ª, los compañeros del Centro Socialista repartieron entre la concurrencia gran número de ejemplares del *Boletín* del Partido y el manifiesto lanzado por el Centro el sábado último.

La mímica que hacían muchos de los que leyeron denotaba el efecto que les producía las verdades contenidas en ambas hojas.

Paraná.—El Centro Socialista, que había resuelto concurrir á las elecciones municipales, se abstuvo á última hora debido á que el estado de sitio no le permitía hacer la correspondiente propaganda, ni oral ni escrita, y además debido también á que la mayor parte de los compañeros se encuentran en la campaña.

Tal resolución fué estrictamente cumplida.

—El Centro Socialista felicita al Partido por el triunfo alcanzado por los compañeros de Concepción del Uruguay, que han sacado electos tres concejales.

Cámara de Trabajo

Esta institución sigue funcionando provisionalmente en el local de la U. G. de T., México 2070, (U. T. 489 Once).

La oficina de trabajo es atendida todos los días desde las 7 de la mañana hasta las 12 m.

La administración de la Cámara pide á las sociedades adheridas se apresuren á devolver las tarjetas de adhesión no despachadas y el importe de las vendidas.

EXTERIOR

En la República Oriental

Montevideo.—Los obreros aserraderos, los empleados municipales, los constructores de rodados y conductores y el personal del diario *La Democracia*, han obtenido mejoras últimamente, después de sostener sus respectivas reclamaciones por medio de sucesivas huelgas.

Paysandú.—En esta ciudad se ensaya por primera vez el *boycot*, el cual le ha sido aplicado nada menos que á once casas que no han querido ceder á las reclamaciones de las costureras, que solicitaron un pequeño aumento en sus salarios.

El *boycot* es apoyado, y hacen propaganda en su favor, siete colectividades obreras.